

ENTREGADA a una CAUSA APREMIANTE

Es heredera de un imperio cosmético, esposa de un hombre vinculado al mundo financiero, madre de cuatro niños y presidenta de la Asociación Elisabeth d'Ornano para el Trastorno de Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH). Pero en realidad, lo que define a Elisabeth d'Ornano es su gran humanidad, su fuerza y entrega incondicional a la asociación que ha creado con el objetivo de reconocer y difundir un trastorno que afecta de uno a tres niños por aula en la actualidad.



¿Puede definirme con sus propias palabras el Trastorno de Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH)?

El TDAH es un retraso en la maduración del cerebro en áreas que sustentan las funciones ejecutivas. Su origen tiene un fuerte componente genético y es hereditario. Hay una parte biológica en el trastorno que no permite a los niños funcionar de forma completamente normal, es decir, van a tener dificultades para concentrarse en el colegio, con su impulsividad, para organizarse... Desde la asociación intentamos potenciar un correcto diagnóstico para que los padres conozcan las capacidades y limitaciones de sus hijos y puedan abordarlas correctamente. No se trata de etiquetar, sino más bien de identificar las dificultades a las que el niño se enfrenta y evitar un castigo por algo que no puede hacer. El diagnóstico también es muy importante para el colegio, ya que les ayudará a ser más conscientes de que no es que el alumno no quiera o no se esfuerce. Con el correcto apoyo del profesor se pueden modificar patrones de inadaptación, mejorar el aprendizaje, las relaciones con sus compañeros y, a fin de cuentas, la motivación del niño.

¿Qué le llevó a crear una asociación específica para la hiperactividad infantil?

Alguien cercano a mí sufrió este trastorno. Y esta persona fue el germen del proyecto. Vivimos de cerca el diagnóstico y posterior adaptación al entorno, colegio, etc, y me di cuenta del gran desconocimiento que había sobre el trastorno y su tratamiento. Una de las áreas donde más dificultad encontré fue a nivel escolar, pues con la estandarización de la educación es verdaderamente difícil identificar el trastorno y valorar la capacidad real de estos niños, ayudarles, etc... Hay muchos tipos de inteligencias y hay que saber valorarlas, no sólo por el rendimiento escolar, sino por el talento y valía de cada individuo.

¿Cómo y cuándo fueron los comienzos de la Asociación Elisabeth d'Ornano para el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad?

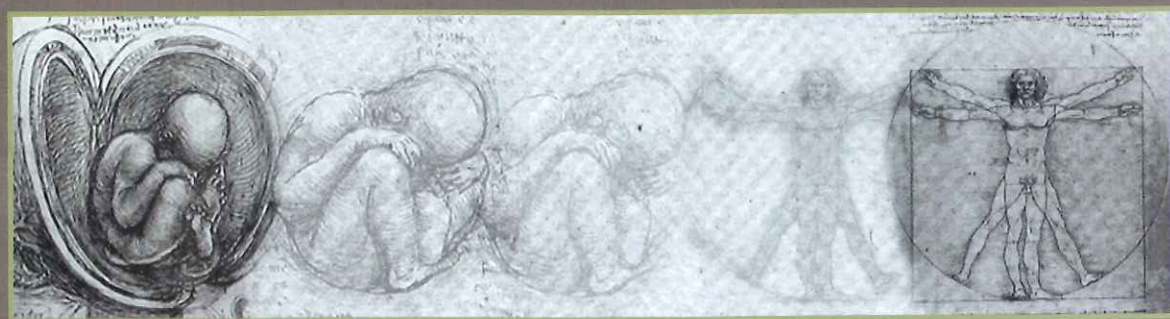
La asociación arrancó en mayo del 2009, con un equipo de psiquiatras, la Dra. Mara Parellada y el Dr. Miguel Moreno Íñiguez. La mayor dificultad la encontré a la hora de construir mi equipo y concretizar las ideas que yo tenía. Al experimentar personalmente la falta de conocimiento del entorno familiar, escolar, social... decidí empezar enfocándome en la divulgación a través de la página web, las guías y diversos cursos que impartimos.

¿Cuáles son los objetivos de la Asociación Elisabeth d'Ornano?

Los principales objetivos son la educación y concienciación del trastorno, dar apoyo a la diversidad educativa y potenciar las habilidades, identificar posibles ayudas (médicas, psicológicas, educativas, hábitos saludables, etc...) y por último, la prevención desde antes del nacimiento.

¿Cuándo se ha empezado realmente a reconocer la hiperactividad como un trastorno infantil?

En Europa se empezó a reconocer aproximadamente hace unos 10 años.



En el mundo en que vivimos los niños reciben estímulos de todo tipo constantemente. Este trastorno se caracteriza, entre otras cosas, por la incapacidad para filtrar los sonidos, lo que les dificulta concentrar su atención.

¿Cuáles son los mitos y errores asociados al TDAH?

El primer gran error es etiquetar a estos niños como 'no capaces', ya que en realidad son muy inteligentes. De hecho, tenemos ejemplos de personalidades brillantes que han padecido el trastorno: Rojas Marcos, Mozart o Churchill... todos gente muy capaz y con gran talento. En muchas ocasiones los padres limitan al niño dado su bajo rendimiento escolar al no estar correctamente apoyado. Incluso le privan de la asistencia a la universidad. La verdadera labor de los padres es descubrir el potencial del niño y hacérselo saber. Hacerle creer en sí mismo.

¿Hay verdadera concienciación de este trastorno y sus consecuencias?

Se han hecho pequeños grandes avances. Todo mi equipo y yo personalmente tenemos mucho optimismo y esperanza pues estamos viviendo la buenísima aceptación de nuestro trabajo tanto en la jornadas como en la demanda de ayuda y apoyo para el día a día. Con nuestro trabajo intentamos recoger lo que estos niños necesitan en el ámbito sanitario, social, educativo, familiar y yo creo que la gente está respondiendo muy bien a nuestro mensaje. Todavía encontramos resistencia en algunos colegios pero por norma general el entusiasmo y acogida son muy motivantes.

¿Cuándo se ha de recurrir al tratamiento farmacológico?

Realmente depende del nivel de TDAH y de la capacidad de la familia para ayudarle, del tipo de padres, etc. Hoy en día hay una gran tendencia a recurrir a los fármacos como vía rápida de tratamiento, tanto en este como en otros trastornos. El niño se tiene que desarrollar no solamente físicamente, sino también energéticamente, y hay que cuidar lo que pueda interferir con ello. Bajo mi punto de vista la medicación no es siempre necesaria. Sin embargo, hay situaciones extremas de TDAH, en las que el niño tiene un nivel muy bajo de autoestima, un nivel muy alto de agresividad o llega incluso a tontear con abuso de drogas o alcohol y hay que poner remedio de manera radical.

¿Qué consecuencias tiene en una persona adulta el no haber tenido identificado y tratado a tiempo el TDAH? ¿En qué áreas puede afectar principalmente?

Afecta fundamentalmente a la autoestima y el autocontrol. El niño tiene que ser consciente de que su impulsividad molesta. Tiene que aprender a pensar en los demás. Es típico que el niño en casa no deje espacio para los demás. Debe ejercitar la organización para evitar la sensación de angustia. Todo ello arropado con un amor incondicional, ya que esta será la base de su crecimiento. Si todas estas cosas no se trabajan desde pequeño hay más riesgo de agresividad. Si el niño no se siente querido y percibe que molesta constantemente empezará a manifestar agresividad física y verbal para llamar la atención. De alguna forma, inconscientemente, el niño pone a prueba a su entorno y si el entorno responde adecuadamente va a aprender a manejar sus emociones.

¿Cuáles son las principales dificultades que encuentra en los padres a la hora de aceptar que su hijo tiene un trastorno de hiperactividad?

Desde la concepción, los padres crean una identidad en sus mentes de cómo debe ser su hijo, identidad que inconscientemente roza la perfección y que en muchos casos está determinada por el perfil de los padres. Esto, desgraciadamente, les condiciona. El primer paso por parte de los padres es reconocer y aceptar. Esto va a poner a prueba su paciencia, su tolerancia y les va a hacer reajustar la idea que se tiene de un hijo. Es lo que se denomina pasar un duelo. Una vez aceptado, comienza una parte muy bonita que saca lo mejor del niño y de los padres, asumiendo con responsabilidad todo lo que conlleva.

www.elisabethornano.org